

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 24 de mayo de 2017

Vitamina C y Sepsis

El genio ya está fuera de la botella

Comentario de Thomas E. Levy, MD, JD

(OMNS, 24 de mayo de 2017) La enorme eficacia de la vitamina C para ayudar a resolver cualquiera de una amplia variedad de infecciones no sorprende a nadie que haya hecho al menos un esfuerzo mínimo para estudiar la gran cantidad de literatura revisada por pares que aborda este tema. Sin embargo, el número total de profesionales de la salud y legos que están familiarizados con la capacidad terapéutica de la vitamina C sigue siendo relativamente pequeño.

Tanto la prensa médica como la prensa en general han persistido en no informar esta información increíblemente vital a los consumidores. Todo lo contrario, la prensa ha generado constantemente artículos engañosos "respaldados" por mentiras descaradas, que básicamente afirman que la vitamina C no solo es ineficaz, sino que también puede ser tóxica y dañar los riñones, además de causar posiblemente una variedad de otros problemas médicos.

Los hechos establecidos revelan que la vitamina C no tiene una toxicidad definida en ningún nivel de ingesta, no es costosa y alivia muchas afecciones que siguen sin responder en gran medida a la medicina convencional. En comparación con los medicamentos recetados tóxicos, costosos y, a menudo, mínimamente efectivos, no debería ser difícil comprender por qué el valor y la eficacia de la terapia con vitamina C siempre han permanecido sin reconocer, e incluso suprimidos, por aquellos a quienes se les ha confiado para informar la verdad.

Los médicos, las publicaciones médicas y los medios de comunicación siempre deben estar abiertos a la nueva información, independientemente de cómo pueda afectar los intereses financieros adquiridos.

IVC en la UCI

Recientemente informado en los principales medios de comunicación, tanto en televisión como en forma impresa, el Dr. Paul Marik de la Escuela de Medicina de Eastern Virginia en Norfolk, Virginia, había estado usando un protocolo en sus pacientes de la unidad de cuidados intensivos (UCI) diagnosticados con sepsis avanzada y shock séptico. La sepsis es una infección de todo el cuerpo que evoluciona rápidamente a un estado de presión arterial baja (shock) y falla multiorgánica debido a, tanto la infección en sí, como al flujo sanguíneo deficiente secundario a la presión arterial baja.

Actualmente, la sepsis es la causa más común de muerte en pacientes hospitalizados, matando habitualmente del 30% al 50% de dichos pacientes y cobrando millones de vidas en todo el mundo cada año.

Ya consciente de gran parte de la literatura sobre la vitamina C y las infecciones, el Dr. Marik decidió probar la vitamina C intravenosa (VCI) junto con algo de hidrocortisona y tiamina, en una mujer de 48 años que murió de shock séptico en su UCI en enero. 2016. En palabras del propio Dr. Marik, afirmó que "esperaba que a la mañana siguiente, cuando llegué a trabajar, estaría muerta". Luego agregó: "Pero cuando entré a la mañana siguiente, tuve el impacto de mi vida", ya que el paciente mejoró notablemente, procediendo posteriormente sin problemas a una recuperación completa.

El Dr. Marik, un médico de principios que no iba a negar lo que él y su personal habían presenciado claramente, procedió a instituir su protocolo de vitamina C / hidrocortisona / tiamina en 47 pacientes sépticos consecutivos más durante los siguientes siete meses. Comparó los resultados que logró con estos pacientes de manera retrospectiva con un grupo de control de pacientes sépticos tratados sin su nuevo protocolo durante los siete meses anteriores, simplemente observando el resultado de la supervivencia.

Del 30% de mortalidad al 1%

Los resultados del Dr. Marik fueron impresionantes, por decir lo menos. Solo 4 de los 47 pacientes tratados con el protocolo no sobrevivieron (8,5%), mientras que 19 de los 47 pacientes control fallecieron (40,4%). Ninguno de los pacientes tratados desarrolló insuficiencia orgánica, y todos los pacientes tratados pudieron dejar de tomar vasopresores (medicamentos que apoyan la presión arterial) en aproximadamente 24 horas después de comenzar el protocolo.

Además, el Dr. Marik también señaló que los cuatro pacientes tratados que murieron no murieron de un shock relacionado con la sepsis, sino de sus afecciones subyacentes. Desde este estudio, el Dr. Marik ha aumentado el número de pacientes tratados con sepsis grave y shock séptico a 150, y solo uno de ese grupo murió a causa de la sepsis en sí. Pasar de una mortalidad del 30-50 por ciento utilizando protocolos de tratamiento estándar para la sepsis a lograr una mortalidad relacionada con la sepsis de menos del 1 por ciento usando la terapia IV con vitamina C / hidrocortisona / tiamina en este pequeño grupo de tratamiento es nada menos que milagroso.

Si se desarrollara una nueva droga que pudiera producir estos asombrosos resultados, sería etiquetada como una droga milagrosa.

En una entrevista reciente, el Dr. Marik ofreció las siguientes observaciones: "En las dosis utilizadas, la vitamina C es absolutamente segura. El prospecto no enumera complicaciones, efectos secundarios ni precauciones. Los pacientes con cáncer han recibido dosis de hasta 150 gramos de forma segura cien veces la dosis que administramos. En los pacientes con insuficiencia renal, hemos medido los niveles de oxalato; todos han estado en el rango seguro. **Cada paciente que recibió el protocolo tuvo una mejoría en la función renal**". (El énfasis es mío) Tanto por el ataque interminable a la vitamina C como por representar una amenaza para la salud de los riñones. El Dr. Marik también comentó sobre la seguridad total de las dosis de hidrocortisona

utilizadas en el protocolo, así como sobre lo económico que era el protocolo total.

El Dr. Marik también señaló que los pacientes críticamente enfermos tienen niveles de vitamina C muy bajos **o indetectables** en la sangre. Esto por sí solo siempre justificaría la administración de vitamina C. Se puede hacer un argumento científicamente sólido para el paciente séptico que finalmente muere debido a esta profunda falta de vitamina C que queda en el cuerpo.

También es de destacar que el Dr. Marik usó una dosis de vitamina C de 1,5 gramos por vía intravenosa cada 6 horas durante 4 días o hasta el alta de la UCI. Se ha demostrado que dosis mucho mayores de vitamina C son tan seguras como esta dosis, y aumentar la dosis de vitamina C siempre debe seguir siendo una opción si el paciente no mejora rápidamente o incluso continúa deteriorándose.

Ahora la palabra esta fuera

Médico legalmente hablando, el genio ahora está fuera de la botella. Con la publicidad dada al protocolo del Dr. Marik, especialmente en televisión y videos en Internet, los médicos ya no están en condiciones de negar a ningún paciente los beneficios de tal terapia, o incluso de decir que no han oído hablar de ella. Los médicos tienen la obligación de actuar con la debida diligencia para informarse sobre las recomendaciones de tratamiento más actualizadas para una afección determinada. Esto es especialmente cierto cuando el tratamiento es:

1. Barato
2. No tóxico
3. Efectivo

Cuando un tratamiento es muy caro, significativamente tóxico y / o cuestionablemente efectivo, se puede presentar un argumento médico-legal legítimo para retener dicho tratamiento. Ninguna de estas consideraciones se aplica al cóctel de vitamina C, hidrocortisona y tiamina del Dr. Marik.

Incluso si los estudios posteriores muestran resultados menos dramáticos que los logrados por el Dr. Marik en su serie de pacientes sépticos, no hay defensa que pueda ofrecer un médico, aparte de la arrogancia y el orgullo de que le "digan" lo que debe hacer, para negar este tratamiento a un paciente que muere en la UCI y no responde a los antibióticos tradicionales ni a la terapia de apoyo.

Para ser perfectamente claro: nunca puede haber un argumento de que el protocolo del Dr. Marik está suplantando o reemplazando cualquier otro tratamiento indicado. E incluso si continúa existiendo un debate sobre cuán efectivo podría ser el protocolo del Dr. Marik para la sepsis, junto con el clamor típico de "más estudios" para cuantificar esa efectividad, no puede haber un debate razonable de que a cualquier paciente se le deba negar la oportunidad

de recibir una terapia económica y no tóxica, especialmente cuando se avecina una alta probabilidad de muerte en solo unos pocos días o incluso en unas pocas horas.

Cuando algo es barato y no tóxico, no tiene que esperar años para obtener resultados "definitivos". A la medicina le encanta ser sofisticada y bien definida, pero a veces lo único que realmente se necesita es saber que algo no le hará daño mientras trabaja a menudo.

Emprender acciones legales, si es necesario

En pocas palabras: si tiene un miembro de la familia que muere de sepsis en una unidad de cuidados intensivos, **exija que se instituya de inmediato el protocolo del Dr. Marik**. Si se le niega esta opción, asegúrese de que su médico comprenda que se emprenderá una acción legal inmediata para iniciar la terapia y que la muerte de su ser querido garantizará el inicio de una demanda por negligencia en su contra.

Sin embargo, solo demande al médico a cargo, ya que los médicos tienen una mentalidad de manada y tienen miedo de ser el único foco de una demanda por negligencia o impugnación médico-legal.

(Reimpreso con el amable permiso de NaturalHealth365
<http://www.naturalhealth365.com>, donde apareció el original de este artículo).

(Thomas E. Levy, MD, JD es un internista y cardiólogo certificado por la junta. Está admitido en el colegio de abogados para ejercer la abogacía en Colorado y el Distrito de Columbia. El Dr. Levy ha escrito 10 libros, incluido Curing the Incurable: Vitamin C, Enfermedades Infecciosas y Toxinas, que se encuentra ahora en su tercera edición. Su sitio web es <http://www.PeakEnergy.com>, que contiene muchos artículos que abordan una variedad de temas médicos).

Referencias:

Levy TE. Curar lo incurable. Vitamina C, enfermedades infecciosas y toxinas. MedFox Publishing, Henderson, NV. Medfox Publishing; 3a edición (2011). Revisado en <http://www.doctoryourself.com/levy.html>.

Marik PE, Khangoora V, Rivera R, Hooper MH, Catravas J. Hidrocortisona, vitamina C y tiamina para el tratamiento de la sepsis grave y el choque séptico: un estudio retrospectivo antes y después, CHEST (2017), doi: 10.1016 / j.chest .2016.11.036. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/27940189/>